

LA POÉTICA DE LO GROTESCO: REPRESENTACIÓN, IDEOLOGÍA E IMAGINARIO SOCIAL EN EL PERIÓDICO *METRO*

*Grotesque poetics: representation, ideology
and social imaginary in Metro newspaper*

Nancy Munguía Ibañez¹

RESUMEN

El presente artículo realiza una lectura crítica del periódico *Metro*, con el fin de analizar los aspectos estilísticos y narrativos que expliquen su éxito mediático. Con base en dicho análisis, se propone la posible existencia de una poética, a partir de un método deductivo, que estructura los elementos constitutivos de las notas cuyo fin es la reproducción de ciertas ideologías en el marco de un imaginario social.

Palabras clave: nota roja, ideología, grotesco, representación, imaginario social.

ABSTRACT

The article makes a critical reading of the *Metro* newspaper in order to analyze the stylistic and narrative aspects that explain its media success. From this analysis is proposed the possible existence of a poetics, based on a deductive method, which structures the constituent elements of the notes whose purpose is the reproduction of certain ideologies within the framework of a social imaginary.

Keywords: red note, ideology, grotesque, representation, social imaginary.

¹ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica, México, ORCID ID: 0009-0007-3216-6493, munguia.ibanez@gmail.com.

Nuestro culto a la muerte es culto a la vida, en anhelo de muerte. El gusto por la autodestrucción no se deriva nada más de tendencias masoquistas, sino también de una cierta religiosidad
(PAZ 1959).

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con Angélica Ramírez y Laura Flores (2011) históricamente la nota roja ha narrado y dado forma a sucesos desviados, es decir, aquellos hechos que se producen fuera de la norma legal ejecutados (aunque no siempre) por miembros socialmente marginados. Así, para José Luis Arriaga (2002) en la nota roja: "cabén los relatos acerca de hechos criminales, catástrofes, accidentes o escándalos en general, pero expuestos según un código cuyos elementos más identificables son los encabezados impactantes, las narraciones con tintes de exageración y melodrama, entre otros" (párr. 1). Por su parte, para Fernanda Melchr la nota roja es "el género periodístico por medio del cual se dan a conocer públicamente hechos relacionados con algún tipo de violencia" (párr. 2). Debido a su enfoque en acontecimientos violentos, la nota roja se ha convertido en una suerte de indicador del estado de la interacción que guardan los miembros de una colectividad con las normas que la rigen; es decir, este género ofrece la imagen de las reglas que rigen una sociedad y lo que, a partir de ellas y fuera de ellas, se puede considerar justamente como desviado. En relación con esto, la innegable importancia que la nota roja ha obtenido como medio de información trasciende la simpleza de contar o exponer acciones violentas, sino que radica, en palabras de Monsivais, en transformar "los crímenes más notorios en expresión artística y ve en los hechos de sangre los cuentos de hadas de las mayorías" (2010, p. 18). Consiguientemente, la nota roja posee un origen y carga social muy fuertes a pesar de que también se encarga de dar cuenta de tragedias causadas por la fuerzas de la naturaleza.

A partir de lo anterior, el presente ensayo realizará una lectura crítica de ciertos números particulares del periódico *Metro* con el fin de proponer las razones que expliquen su éxito editorial que posee a pesar de su contenido eminentemente amarillista, particularmente en el caso de la violencia de género y los feminicidios. Asimismo, se estudiarán los aspectos estilísticos y narrativos que permitan establecer una poética que dé cuenta del modo de proceder de este tipo de narrativas, las cuales se encuentran vinculadas con lo grotesco y en relación directa con la imposición de una determinada ideología.

APROXIMACIONES A LA NOTA ROJA EN MÉXICO

Para poder aproximarnos al éxito que ha caracterizado a la nota roja, particularmente al periódico *Metro*, es necesario realizar un pequeño recorrido histórico que explique su origen y funcionamiento, así como la relación que ha establecido con los lectores y la audiencia en general.

Como fenómeno mediático, el primer indicio de lo que hoy se conoce como nota roja se dio en la época novohispana cuando la Inquisición ejecutó a cuarenta y tres personas que, bajo los influjos del alcohol, atentaron contra

sus preceptos². Tras la sanción, se colocaron edictos sobre las puertas de las iglesias cuya intención fue anunciar las faltas cometidas por los ejecutados. Estos edictos estaban marcados con unos sellos de color rojo lo que, parece ser, dio origen a la moderna etiqueta de nota roja (Flores y Mendieta, 2011). El proceder de este órgano eclesiástico se puede explicar desde dos aspectos: en primer lugar, la realidad, como percepción modelada, se construye a partir de la participación de distintas instancias, entre ellas la iglesia, que dan forma a lo que percibimos como miembros de un colectivo. En segundo lugar, y muy relacionado con el punto anterior, está el hecho de que cada grupo dominante busca legitimar una cierta ideología que debe ser impuesta sobre los demás. En este sentido, Melchor (2012) reflexiona sobre las características que de esa "primera nota roja": la narración dramatizada que ofrece descripciones minuciosas de los sucesos sangrientos y la imagen figuracional (representación, por parte de un artista, del suceso relatado). En relación con estos elementos Melchor (2012) establece que la preminencia recae en la narrativa pues esta, al ser profusa en descripciones detalladas, sustenta y provoca el impacto causado por la nota roja. Por su parte, la imagen figuracional es considerada un elemento débil en el sentido de que impide al lector formarse una propia imagen de lo narrado. Estas representaciones solían ser muy cuidadas debido a aspectos morales o "de buen gusto"³.

La relación entre estas particularidades sufrió una transformación en los primeros años del x. XX con la introducción de la tecnología fotográfica en la prensa mexicana pues en lugar de mostrar representaciones miméticas, matizadas por elementos morales o sensacionalistas (piénsese, por ejemplo, en el caso de Guadalupe Bejarano caracterizada con los atributos de una bruja), ofrecieron al lector una huella o marca objetiva de la realidad:

En las imágenes de degollación y decapitación el espectador se enfrenta a la consternación, puesto que la realidad de las imágenes lo expone al vértigo de la crueldad más feroz. El que mira no puede ni distanciar sus emociones ni esclarecer sus juicios; el abismo provocado por la realidad de la violencia no se ve contrarrestado por ningún filtro (Manzano, 2010, p. 69).

Con esto, el énfasis del impacto producido por la nota roja se movió del aspecto narrativo a las imágenes fotográficas, a pesar de que el elemento dramático (propio de los grabados de inicios del x. XX) continuó vigente en ellas después de la Revolución.

Así, en tanto subgénero periodístico, la nota roja ha preservado la posibilidad, al igual que el resto de géneros periodísticos, de influir en la construcción de una determinada realidad que responda a los intereses de aquellos a quienes pertenece el "poder" de comunicar pues, tal y como explica Moreno, "Este sistema posibilita la existencia de grupos dominados y dominantes, puesto que el poder se centraliza en una fracción minoritaria de la población que se encarga de elaborar discursos que justifiquen el

2 En su artículo "La experiencia estética de la nota roja" (2012) Fernanda Melchor menciona que para algunos autores el origen de este subgénero se remonta a los *tecúpuytl*, antiguos pregoneros de la nobleza azteca o a la llamada literatura de cordel de la España del siglo XVI.

3 Por ejemplo, en el caso del suicidio de Sofía Ahumada, registrado el 3 de mayo de 1899, el grabado utilizado por el periódico *El imparcial* esquivó el hecho de que la falda de la joven debió alzarse mostrando sus piernas y sus enaguas. En lugar de eso, la imagen muestra su vestimenta cubriendo los toillos de la suicida y en un estado prácticamente perfecto.

orden social que prevalece" (Moreno, 2002, párr. 4). Además de los cambios tecnológicos, otro aspecto que influyó en la nota roja mexicana del siglo XX fueron las transformaciones de la prensa norteamericana y sus resultantes conceptos de prensa amarillista y sensacionalista.

A finales del siglo XIX, el periódico *The New York World* publicó una serie de tiras cómicas llamadas *Honga's Alley*, cuyo personaje principal fue Yellow kid (el chico amarillo). Su contenido mordaz fue clave en su éxito y dio origen al título de "prensa amarilla" que, además, se caracterizó por su estilo subversivo, cuya intención, más que informativa, fue económica. En palabras de De Fleur y Ball-Rokeach, citados por Flores Gómez y Mendieta Ramírez, este tipo de prensa:

Se apropió de las técnicas de redacción, ilustración e impresión que eran el orgullo de la nueva prensa, y las subvirtió. Transformó el drama de la vida en un melodrama barato y falseó los hechos cotidianos para darles la forma que consideró más apta para aumentar las ventas. Y lo que es peor, en vez de servir de guía a los lectores, les ofreció un paliativo de pecado, sexo y violencia (2011, p. 5).

Estos momentos históricos, la época virreinal, el siglo XIX, y el siglo XX (desde sus inicios hasta los años 40 o 50) han determinado en gran medida las características que posee actualmente la nota roja: un discurso de poder que persigue el amarillismo y el impacto sensacionalista antes que informar con objetividad. Un cuarto momento que fue decisivo en su construcción y difusión se dio en los años noventa, época marcada por la explosión de hechos cuya naturaleza fue motivo para llenar las primeras planas de periódicos como, por ejemplo, *Excélsior* y que, naturalmente, noticiaban actos criminales y atroces en general.

VIOLENCIA E IMAGINARIOS SOCIALES: LA NOTA ROJA EN MÉXICO EN LOS AÑOS NOVENTA

En su ensayo "Colombianización" o "mexicanización" periodística. La nota roja en los noventa", José Luis Arriaga (2002) explica que los eventos que se desataron en México en los años noventa fueron muy similares a lo acontecido hasta ese momento en Colombia, fenómeno que lo llevó a estudiar la naturaleza de la nota roja y reflexionar sobre su comportamiento como género periodístico. Arriaga parte del hecho de que todo suceso cobra forma y sentido al ser narrado, por lo que propone tres características o niveles para la nota roja, mismas que podrían explicar su impacto y éxito entre la audiencia: las funciones, las acciones y la narración. Estos tres están relacionados entre sí pues: "una función sólo tiene sentido si se ubica en la acción general de un actor; y esta acción recibe su sentido último del hecho de ser narrada, confiada a un discurso que es su propio código" (Arriaga, párr. 6).

En cuanto a la función, Arriaga propone tres tipos de notas: utilitarias, convergentes e indiciales. La función utilitaria, como su nombre lo indica, define el uso que se le da a ciertas notas periodísticas, donde se busca enfatizar la violencia desmedida que abunda en nuestras sociedades, así como la incapacidad de las autoridades para contrarrestarla. En este sentido, la función utilitaria parece contextualizar los actos atroces que ocurren en el diario vivir. Con esto, Arriaga propone que la nota roja abrió una nueva veta del morbo al "naturalizar" la violencia que ocurre en el país.

Por su parte, las notas convergentes son aquellas que, si bien poseen una función inmediata como las utilitarias, se centran en la explicación de detalles inusuales que convierten a la nota en narraciones únicas dentro del género. Este tipo de noticias buscan trascender el olvido que necesariamente sufrirán en tanto hechos comunicativos a partir del estilo narrativo que el reportero les imprime: "La infinita multitud de historias escandalosas estaría condenando [...] al olvido universal, por ello el redactor se esmera en elaborarlos de modo tal que se sumen a la crónica de lo inmediato de manera peculiar, incluso conformando la historia perdurable" (Arriaga, 2002, párr. 17).

Por último, las notas indiciales son aquellas que sólo pueden ser entendidas en contexto, es decir, son aquellas noticias que siguen o dan continuidad a los hechos reseñados en una nota individual y que, por lo tanto, forman parte de una temática más general. Además de esto, se caracterizan porque, a diferencia de las utilitarias y las convergentes, incluyen el nombre de los involucrados en los hechos violentos, lo que supone un mayor impacto en la audiencia: "en estas desde sus encabezados se citan nombres, apellidos [...] en el entendido de que éstos son reconocibles por las audiencias. De hecho, en esta peculiaridad reside buena parte de su atractivo noticioso" (Arriaga, 2002, párr. 19).

La relación que se establece entre cada una de estas notas es de llamar la atención pues el incremento, por ejemplo, de notas indiciales supone el establecimiento de una agenda temática en una sociedad determinada que es instaurada o motivada por un proyecto de nación. Cuando esta decae, es suplantada por notas convergentes que ayudan a recuperar la atención del lector en torno a hechos violentos y únicos dentro del género. Del mismo modo, cuando las notas convergentes pierden terreno, se utilizan las utilitarias que buscan establecer cierta sensibilidad a partir del retrato fiel de acciones escandalosas que mantienen la mirada sobre la situación crítica que vive una comunidad. Esto, entonces, podría explicar, en primer término, el éxito de la nota roja como género periodístico pues el caso de las notas indiciales supondría la presencia y confirmación de una problemática constante, cotidiana, puesta en evidencia en las primeras planas de los periódicos. Del mismo modo, las notas convergentes y utilitarias demostrarían que si bien una determinada crisis podría haber sido "superada" la situación de violencia continúa vigente pues se siguen dando actos de esa naturaleza. Además, la confirmación, por el número de notas producidas de una agenda también es terreno para la difusión de una determinada perspectiva que busca la imposición de cierta ideología: "La contribución de los medios e imaginarios en este punto, es legitimar cierta ideología que evite generar prácticas o movimientos de transformación que pongan en peligro la organización existente en las sociedades" (Moreno, 2002, párr. 4).

Con esto, se puede establecer que estas características o niveles son fundamentales para la propuesta que persigue el presente trabajo pues el modo en cómo se abordan los hechos, donde se da más peso a lo sensacionalista que a lo eminentemente periodístico, podría reflejar, como el mismo Arriaga lo señala, que los actos brutales que ocurren en nuestra cotidianidad son parte de la condición misma del ser humano: "su presencia termina por contribuir a la creación de las normas que rigen en ese momento en la sociedad de la que son producto y a la que interpelan" (párr. 7). Así, las notas indiciales parecen responder, en primera instancia, al éxito que la nota roja ha tenido en un país como México, ya que en ellas lo novedoso de la noticia es reemplazado por la "actualidad" de un suceso de gran magnitud que ha marcado el

presente histórico de una sociedad: "se consigue en absoluto el fin del género que ya en alguna parte formulábamos: no busca tanto informar como llamar la atención. La instrumentalidad de la emoción consigue su fin último en esta clase de notas" (Arriaga, 2002, párr. 23). Además, dicha actualización es, a la vez, la confirmación de la ideología que subyace en la nota.

LA FÁBULA DE LO REAL: EL CASO DEL PERIÓDICO *METRO*

El periódico *Metro* tuvo sus orígenes en Monterrey, Nuevo León. A diferencia de otros medios impresos como, por ejemplo, *Excelsior* o *El sol de Puebla*, este periódico está completamente orientado al sensacionalismo y la nota roja. Tras una larga peregrinación que incluyó ciudades como Guadalajara, Toluca y México, llegó a Puebla donde, de acuerdo con Flores Gómez y Mendieta Ramírez, ha logrado tirajes de más de quince mil ejemplares (Ramírez y Flores, 2011). De hecho, tan sólo en el Estado de México su éxito ha alcanzado los ochenta mil ejemplares. Sin duda, todos estos números generan algunas preguntas pertinentes para la presente investigación: ¿cuál es la razón de la penetración tan favorable de un género periodístico como la nota roja? Y más particularmente ¿por qué un periódico de contenido amarillista y morboso como *Metro* goza de tanto éxito entre la audiencia mexicana?

Flores y Mendieta (2011) han observado que, entre otras cosas, la constante exposición y difusión de la nota roja es uno de los factores que determinan su éxito; no obstante, la profundidad y alcance que ha tenido desde la década de los noventa apunta hacia razones de raigambre social que evidencian las dinámicas que se han establecido en México en relación con los eventos que afectan a la sociedad como colectivo: "En el proceso de describir-narrar un suceso, la nota define y da forma no sólo a ese suceso, sino a las grandes articulaciones presentadas en un escenario más amplio, el de la praxis social" (Arriaga, 2002, párr. 5). Entonces, el interés en la nota roja como género periodístico, no es más que el interés que posee una sociedad en descifrar sus propios procesos socioculturales y la forma en que se relaciona con ellos. En este sentido, el morbo y el sensacionalismo expresan la base ideológica desde la que se busca explicar, crear y recrear los problemas que inundan la cotidianidad, por ello, es posible identificar una serie de recursos narrativos y estilísticos utilizados por la prensa que conforman una suerte de poética que explica el impacto que estas notas producen y el consiguiente gusto del que gozan en las sociedades contemporáneas. Dichos recursos remiten a los elementos que la han caracterizado desde inicios del siglo XX: una narrativa dramatizada y profusa en descripciones e imágenes fotográficas que confrontan al lector con la realidad.

La nota roja, entonces, busca más impactar que informar, por esto, el reportero hace uso de una serie de recursos narrativos y estilísticos que garanticen que el relato (la nota roja) perdure a pesar de que se olviden quiénes son los actores de los hechos noticiados. Por esto, una de las principales características de este género periodístico radica en la construcción de personajes estereotípicos (policías, asesinos, traficantes, etc.), de actantes que representen que representen la lucha del bien contra el mal que expone los deseos de un colectivo social por trascender la situación de violencia que vive de manera constante: "Esta unidad narrativa remite a un correlato: la

incesante delincuencia perseguida por la justicia; el bien contra el mal; maniqueísmo" (Arriaga, 2002, párr. 10).

En este aspecto, son fundamentales las notas indiciales, pues, al poseer una naturaleza temporal que va actualizando una determinada temática con cada publicación nueva, (re)construye el papel de los distintos actantes de la problemática en general con lo que logra un contraste que ayuda a reafirmar la idea de que las fuerzas del bien han abatido a las del mal. Cada nueva nota, entonces, contrasta o acentúa la condición actancial de los involucrados en los hechos; en este escenario, y a diferencia de lo que sucede con las notas utilitarias y convergentes, el lector posee la oportunidad de advertir, especular o denunciar sobre los grandes temas que aquejan su colectivo. Así, las notas indiciales permiten al lector ser partícipe del fenómeno mediático:

En la actualidad no son pocos los mecanismos ni las instancias que construyen realidades. Además de la escuela, iglesia y familia, los medios de comunicación de masas también contribuyen en la elaboración de auto-descripciones y memorias sociales [...] a través de las cuales, de manera paulatina, se moldea la percepción de los espectadores con el objetivo de que realmente se crea lo que se observa en ellos (Moreno, 2002, párr. 1).

Para que este proceso se refuerce, además, el reportero debe generar un efecto de verosimilitud que se obtiene al crear la ilusión de que este ha atestiguado todo cuanto narra en su nota; la excesiva descripción de los hechos y la inclusión de los datos de los participantes de la noticia contribuyen a la construcción de dicho efecto:

No importa si el reportero no estuvo ahí cuando ocurrió todo; al momento de estructurar su relato no sólo él se ubicará en la escena como atento espectador, sino que llevará consigo al lector. El reportero de nota roja busca proyectar que conoció no sólo el hecho, sino las motivaciones, los impulsos, las reacciones de los actores. Si no fuera así, faltaría al cumplimiento de su parte en el acuerdo con las audiencias respecto al sentido de veracidad en las notas (Arriaga, 2002, párr. 36).

Esta característica se refuerza, además, con el hecho de que tanto el emisor como el receptor de la nota establecen un acuerdo tácito donde se aceptan como reales los hechos noticiados. Esto, por supuesto, atiende a la naturaleza narrativa de la noticia pues, como relato, lo que importa es lo que la nota cuenta más allá de lo que verdaderamente ocurrió en la realidad objetiva: "Este vínculo se funda en el interés mutuo de intercambiar contenidos sobre lo que ocurre y no sobre lo que existe o está, que cae en otros ámbitos de interacción más específicos, incluso más cerrados" (Arriaga, 2002, párr. 32).

Además de la construcción de personajes dentro de las notas indiciales, la nota roja es cuidadosa en el uso de verbos que correspondan con el "carácter" actancial, por un lado, y con la lucha justificada del bien contra el mal, por otro. De este modo, cuando da cuenta del deceso de policías en algún enfrentamiento armado se utilizan verbos o expresiones como "asesinados" o "fueron muertos", mientras que en el caso de delincuentes se utilizan otras como "abatidos" o "cayeron". La elección de estas acciones no es arbitraria, pues refuerza tanto el papel que cada personaje desempeña

dentro de la noticia como la lucha que la ciudadanía, en una suerte de efecto sinecdótico, sostiene contra la violencia y la delincuencia.

Otra característica que conforma la poética en la nota roja es la falta de distinción entre lo público y lo privado. La nota roja puede hablar tanto del millonario negocio del narcotráfico como de una trágica riña dentro del seno de una familia común. Esto se explica por el hecho de que lo acontecido en la intimidad de un hogar mexicano no es más que el correlato de los grandes dramas que aquejan una realidad mayor: "Escudriñar aquellos aspectos de la vida privada [...] puede restar valor informativo para la colectividad, pero no rebasa los sistemas protocolarios a que debe rendir tributo el género, pues se haya dentro de los límites convenidos con las audiencias" (Arriaga, párr. 38). Además, esta invasión a la intimidad corresponde con la espectacularización, fenómeno propio de las sociedades contemporáneas, donde todo acontecimiento responde a la inmediatez de la voracidad mediática.

Los elementos analizados líneas arriba confirman la existencia de un conjunto de recursos estilísticos que determinan en gran medida el éxito de la nota roja. Se propone denominar "poética de lo grotesco" a este conjunto de características de la narrativa de la nota roja. En relación con este género periodístico, lo grotesco cumple dos funciones importantes: en primer lugar, busca retratar las escenas terribles que se viven a diario con el fin de lograr un impacto anímico en la audiencia, atributo que enfatiza el fin último de la nota roja. En segundo lugar, las escenas escandalosas se constituyen en el marco donde se (re)presentan las dinámicas sociales y donde el lector interactúa con su contexto social esgrimiendo juicios y opiniones desde donde anticipa el devenir de la violencia que aqueja su entorno mediado por la ideología que la nota busca reproducir.

En las siguientes líneas se analizarán algunas portadas y encabezados del periódico *Metro* que corresponden a distintos años (2012, 2015 y 2023) con el fin de ahondar en estilo y narrativa que sustentan en relación con el uso de la poética de lo grotesco, tal como se acaba de explicar. A partir de esto se podrá reflexionar sobre el cambio en la praxis social a la que hacen referencias, misma que se ve influenciada por los esfuerzos de colectivos feministas en la promulgación de leyes que protegen la dignidad de las víctimas. Posterior a este análisis, se podrán establecer las interacciones que estas notas guardan con la realidad social y el modo en cómo los individuos se involucran con ella. El análisis estilístico será guiado por las ideas de Damaso Alonso en relación con el significante como un complejo formado por significantes parciales. No obstante Alonso aplica sus ideas al estudio de la poesía y todos los elementos que la conforman (sonoridad, plasticidad, ritmo, etc.), estas servirán como base para justificar el uso de determinados verbos o expresiones en relación con el fin perseguido por la nota y el imaginario y praxis social al que hace referencia: "Diremos, pues, que un significado es siempre complejo, y que dentro de él se pueden distinguir una serie de significados parciales" (Cuesta *et al.*, 2005, p. 310).

LA POÉTICA DE LO GROTESCO

La primera portada corresponde al 7 de diciembre del 2012. En ella se observa el título "Loco amor" en relación con la agresión que sufrió una mujer por parte de su expareja. La nota se inserta en la función utilitaria pues, además

de que se omite el nombre de los involucrados, no forma parte de una agenda temática mayor, de un tema al que se le debe dar continuidad por un lapso de tiempo prolongado. Su intención, se limita a informar sobre un acontecimiento en concreto. En cuanto a lo estilístico, esta frase está cargada de varios afectos relacionados con los significantes parciales que la componen. Primero, destaca el uso de la frase "loco amor" (compuesta por el sustantivo loco y su determinante, en este caso un adjetivo, loco) pues indica el sesgo ideológico que justifica la violencia doméstica o entre pareja como parte de un arrebatado de celos o de cualquier otra índole disfrazándolo como una expresión romántica. Del mismo modo, parece condenar o criticar la acción a través de un calificativo que claramente subraya lo desviado del hecho. Sin embargo, al mismo tiempo matiza y suaviza el acto pues culturalmente "loco amor" ha sido atribuido a manifestaciones osadas, restándole el aspecto violento que claramente posee.

Con todo lo anterior, parece que esta nota mantiene cierta distancia entre el acontecimiento y los posibles lectores quienes no elaborarán conjeturas referentes al caso noticiado. En este sentido, las notas utilitarias parecen evadir la responsabilidad informativa de dialogar con la audiencia, lo que, evidentemente, implica que este tipo de casos sean tratados como poco frecuentes y marginales a pesar de ser recurrentes en la realidad, además de restarles gravedad al utilizar un adjetivo que, si bien especifica que se trata de algo incorrecto, oculta el hecho de que se trata de un problema sistémico.

Figura 1. Loco "amor".



Fuente. Metro, 7 de diciembre de 2012.

Graffylia, Revista
de la Facultad de
Filosofía y Letras

Año 8 · Núm. XVI · enero - junio 2024

La segunda portada se publicó en septiembre del 2015. Esta nota, con el encabezado "Encementan a señora", informa sobre el descubrimiento del cuerpo de la víctima enterrado en el piso de lo que parece ser haber sido su recámara. Además, anuncia el caso de un asalto donde una mujer fue asesinada por resistirse a las peticiones de los criminales. Esta nota posee el siguiente título "Y balean a pasajera". Se trata, al parecer, de notas utilitarias que solo se limitan a informar sobre hechos "aislados" los cuales evidencian la violencia que se vive en el país. No obstante, destaca el estilo mordaz y hasta cómico en el que los titulares están redactados. El término "encementan" motiva dos reflexiones: en primer lugar, la comicidad en la construcción verbal persigue el objetivo de suavizar el acto atroz; la comicidad aquí es un recurso para que el lector se acerque a la nota, sí, con morbo, pero más por curiosidad o entretenimiento que por actitud crítica; la comicidad que subyace en el verbo es un significante parcial que alude, como lo explica el mismo Alonso, a la capacidad descriptiva y pictórica que poseen: "Ahora, pues, los significantes parciales no tienen ya un valor puramente afectivo, sino también descriptivo, diríamos pictórico. Directamente, inmediatamente, sugieren en nosotros, oyentes, una imagen auditiva, y casi óptica" (Cuesta *et al.*, 2005, p. 313). De esta manera, la imagen que proyecta el verbo elude el carácter atroz de la acción para colocar en su lugar uno mucho más cómico y mordaz.

En segundo lugar, y vinculado con lo anterior, restarle seriedad a este tipo de actos es un indicador de una sociedad que ha normalizado la violencia contra la mujer y, por lo tanto, más que indignación, ahora provocan humor. Este último punto es muy importante pues en estas notas el humor y lo grotesco van de la mano, así, lo risible parece justificar que lo terrible se convierta en espectáculo. Además, el verbo encementar sin duda coloca a esta nota en el umbral de un hecho insólito, único, por lo que esta nota pertenecería al nivel de las convergentes mismas que, como lo establece Arriaga, contribuyen a que el lector se vincule con realidad y dialogue con ella, aspecto que no posee la portada anterior que corresponde a la función utilitaria: "Los calificativos, los encabezados escandalosos, lo anormal, lo sensacional que reportan este tipo de mensajes no son muy útiles para ayudar al lector-audiencia a entender la realidad e interactuar en ella" (Arriaga, 2002, párr. 16). Al vincularse con la realidad que la nota (re)crea, el periódico garantiza perpetuar una ideología que se apoya en la forma en cómo transmite el mensaje y el imaginario que se ha formulado en torno a la violencia de género: "la forma en que son presentadas tiene la función de complementar esa realidad en devenir que los medios ofrecen con sus audiencias; terminar el área de percepción de la cotidianidad incluyendo historias que se desarrollan en los extremos de la existencia social" (Arriaga, 2002, párr. 9).

Figura 2. Encementan a señora.



Fuente. *Metro*, 1 de septiembre de 2015.

La última portada que analizaré corresponde al 9 de marzo del 2023. Este titular hace referencia a las marchas en protesta por los derechos de las mujeres y los feminicidios que ocurren en el país. A diferencia de las otras dos notas, esta mantiene un estilo mucho más sobrio, evitando verbos escandalosos, que, al parecer, evita el morbo, el humor e incluso la burla. El encabezado expresa "¡Arde, corazón! Con un color de letra igual al que utilizan los colectivos feministas al tiempo que presenta fotografías de la movilización y las distintas formas de protesta. Todas estas características motivan la pregunta ¿se produjo un cambio en el contenido y estilo narrativo del periódico *Metro* como resultado de los esfuerzos de la lucha reivindicadora de y para las mujeres?

El 9 de febrero de 2022 se cometió el feminicidio de Ingrid Escamilla por parte de su entonces pareja, Erick Robledo Rosas. El 10 de febrero de ese mismo año muchos medios de comunicación, entre ellos el periódico *Metro*, publicaron las fotografías del cuerpo victimado de Ingrid que, poco tiempo después, inundarían las redes sociales. Este hecho causó indignación en la comunidad mexicana lo que provocó una fuerte lucha que dio como resultado la Ley Ingrid. Esta ley consiste en "tipificar y sancionar la difusión de información o material audiovisual de delitos relacionados con violencia de género, así como evitar la revictimización por parte de las autoridades o personas que deban impartir justicia" (H. Congreso del Estado de Oaxaca, 2022, p. 3). Debido a que las fotografías del feminicidio de Ingrid fueron difundidas por autoridades judiciales y policíacas, esta ley condena que tanto los servidores públicos como los medios de comunicación hagan mal uso de material audio-

que el ciudadano, víctima de la constante violencia y delincuencia, interviene de cierta manera en la lucha con esos males, al tiempo que cree cumplidos sus anhelos de victoria cuando la noticia publica que las fuerzas del bien (policía, gobierno, etc.) han dado un golpe de autoridad sobre los agentes del mal. En este sentido, es pertinente recordar que la nota roja, en su naturaleza de relato, produce figuras actanciales que personifican los dramas sociales y le otorgan a la audiencia una reminiscencia de gozo al ver sus ideales de justicia satisfechos.

En segundo lugar, la agenda temática permite a la nota roja, en tanto género periodístico, difundir e imponer una determinada ideología que armonice con los intereses de aquellos que tienen el poder de comunicar. Esto se logra al abonar al imaginario social que se ha creado respecto de un tema en concreto, en el caso de la presente investigación, el de la violencia de género. De igual modo, el uso de notas convergentes e indiciales le permiten, primero, normalizar los actos de violencia contra las mujeres al difundirlos como marginales y esporádicos; segundo, con ellas entabla un diálogo que orienta la opinión de la audiencia hacia una visión y un modo de lectura que se reproduce con cada nota y que se ancla en el imaginario social.

REFERENCIAS

- Alonso, D. (2005). El signo lingüístico como objeto de la estilística. *Teorías literarias de siglo XX. Una antología*, 307-322.
- Arriaga, J. (2002). "Colombianización" o "mexicanización" periodística". La nota roja en los noventa. *Razón y palabra*. <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n26/jarriaga.html>
- Congreso del Estado de Oaxaca. (2022). *Tarjeta informativa. Ley Ingrid*. Centro de Estudios de las Mujeres y Paridad de Género.
- Cuesta Abad, José Manuel y Jiménez Heffernan, Julián. (2005). *Teorías literarias del siglo XX. Una antología*. Akal.
- Lira, C. (2011). "La sociedad en el espejo de las princesas". *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/info/>
- Marzano, M. (2010). *La muerte como espectáculo. La difusión de la violencia en Internet y sus implicaciones éticas*. Tusquets.
- Melchor, F. (2012). "La experiencia estética de la nota roja. Los orígenes del periodismo sensacionalista en México". *Replicante*. <https://revistareplicante.com/la-experiencia-estetica-de-la-nota-roja/>
- Monsiváis, C. (2010). *Los mil y un velorios. Crónica de la nota roja en México*. Debate.
- Moreno, L. (2002). Educación, comunicación e imaginarios sociales. *Razón y palabra*, (25). www.razonypalabra.org.mx/antiores/n25/lmoreno.html
- Periódico Metro*. Diario matutino. Lectura de la Gran Ciudad desde el 5 de diciembre de 1997. México. Cuenta Oficial. <https://twitter.com/PeriodicoMETRO>
- Ramírez, Angélica y Flores, Laura. (2011). "La percepción de la nota roja periodística en primera plana. Un estudio de caso". *Revista de Comunicación de la SEECI*.
- Reyes, O. (1999). "Ensayo crítico sobre paradigmas de la comunicación". *Razón y palabra*, (15). www.razonypalabra.org.mx/antiores/n15/oreyesh15.html